

Marta Elena Castellino. *Una poética de solera y sol. (Los romances de Alfredo Bufano)*. Mendoza, Ediciones Culturales de Mendoza-CELM, 1995. 125 p.

En un esfuerzo conjunto de Ediciones Culturales y el CELM, ha aparecido este nuevo libro de Marta Castellino sobre la obra de Alfredo Bufano.

El primer rasgo que se impone, después de la lectura del texto, es que a Marta Castellino le gusta la poesía de Bufano. Evidenciado este pacto de amor entre el crítico y el objeto de su estudio, necesario y fundamental para cualquier hermenéutica, el análisis fluye sereno y, desde cualquier óptica en que se lo mire, "didascálico".

El eje central del trabajo lo constituye el estudio, clasificación y descripción de lo que ha venido a constituir el "Romancero" de Alfredo Bufano.

"El itinerario poético del autor mendocino comienza [...] bajo el signo del modernismo literario, para seguir pronto su evolución a través de algunas direcciones postmodernistas. Precisamente por el cultivo de los romances, de las canciones tradicionales y de las coplas, Bufano representa la vertiente 'popularista' del postmodernismo, que tiene sus raíces en la lírica tradicional hispánica, hispanoamericana y argentina" (p.15).

De acuerdo con esta afirmación - que constituye una de las tesis centrales del trabajo - la autora clasifica e inserta, en sus fuentes, metro e influencias recíprocas, los romances del poeta mendocino en el tronco de la tradición literaria universal. Así, los "Romances históricos" están vistos dentro de la problemática de la tradición hispánica y con el objeto de rescatar, "a su modo", un trozo de la historia patria, en este caso especial, la "patria cuyana". En esta última modalidad temática, se analiza con prolijidad el romance que relata la tragedia del Chacay, protagonizada por

don Juan Corvalán. Aquí, señala Castellino, Bufano ha manejado no sólo datos de archivo, sino, y esto es lo más interesante, noticias orales del suceso "que tanto caló en la sensibilidad popular" del sur mendocino.

Los "Romances hagiográficos y de tema religioso en general" dan cuenta por un lado de la "vivencia religiosa [...] de nuestro autor" y por otro de un gran caudal de erudición en lo que a Historia Sagrada se refiere. Las fuentes detectadas, y no sólo la *Biblia* y *La Leyenda Aurea*, sino las literaturas hagiográficas de franciscanos y salesianos, las tradiciones medievales legendarias, la *Imitación de Cristo*, o, más modernamente, *Las aventuras de Don Bosco* de Hugo Wast, se presentan reformalizadas en el marco de un sencillismo que no deja de acusar la estética cuidada de un Rubén Darfo o un García Lorca.

Como una variante estrófica y temática en el campo de los temas religiosos, "no podía faltar en la poesía de Bufano el villancico navideño". En ese campo la autora destaca la adecuación que el poeta logra con el esquema tradicional.

En los "Romances novelescos y narrativos", Castellino hace hincapié en especial, en dos libros: *Romancero* y *Colinas del alto viento*. Señala, como rasgo preponderante, el juego pendular en la búsqueda de motivos inspiradores, entre las fuentes tradicionales medievales y la realidad contemporánea.

El tono general de este tipo de poemas, es - nos dice-:

"[...] de fantasía y deliberado arcaísmo en los que podríamos llamar *novelescos*, y de acentuado realismo en aquellos destinados a cantar costumbres del terruño, a través de la óptica de un amoroso testigo" (p. 59).

De acuerdo con estos principios generales, se van distinguiendo por temas los siguientes apartados: legendarios, temas medievales y motivos folclóricos y los que se agrupan por la recreación del tópico de la idealización de la muerte.

En tres romances de tres colecciones distintas, Castellino analiza el tema de la Serranilla, más adaptada en Bufano a la idealización propuesta a partir del Marqués de Santillana que a las rústicas serranas del Arcipreste, aun cuando el metro que predomina sigue siendo el octoslabo asonante del romance. El encuentro amoroso da lugar a una escena "rústica" donde se filtra el dato regional: "chapecas", "yuros".

El paisaje cuyano aparece en toda su plenitud, en el cuarto grupo distinguido por la autora: el de los "Romances descriptivos". En ellos la variedad métrica es riquísima: abunda en estrofas de versos combinados y con pie quebrado. Como ejemplo se demora en el poema "Álamos", hoy ya un símbolo de la poesía de Bufano y de Mendoza misma. A la imagen del árbol se asocia el colorido del otoño ("álamos de ocre vestidos") y al solo conjuro de esta imagen no deja de latir toda alma mendocina. Por esto mismo, quizás, es que se advierte, en este capítulo, una delectación amorosa especialísima. Castellino va develando en los distintos libros de poemas (*Poemas de Cuyo; Tierra de Huarpes; Poemas de la nieve; Valle de la soledad; Presencia de Cuyo; Mendoza la de mi canto* entre otros) a ese "contemplador entusiasta de la realidad mendocina". Rescata de sus poemas "cumbres", "calles polvorientas", "casas de adobe", "ubérrimas parras", "patios con tinajones", "frescas galerías", "el sol profundo", "jarilla y pichana", "sulupe y llullín" como "el vuelo de los churrinches" y en todas las perspectivas que el paisaje se le presenta: paisaje como tal; paisaje como estado de ánimo; paisaje como ser viviente; paisaje como símbolo; paisaje como milagro de Dios; paisaje y Literatura: aquí se señala la influencia de los clásicos, Virgilio y Fray Luis de León, los modernistas, en especial Herrera y Reissig, Azorín y Unamuno, pero afirmando que la fuente principal de inspiración es la realidad circundante y existencial. No en vano afirma Castellino: "Bufano es el cantor de la tierra de Cuyo" (p. 82).

Dentro del tema del paisaje y en dos apartados distintos, "Figuras de la tierra" y "Figuras contemporáneas", se presenta una galería de "Estampas" que surgen de ese espacio descrito y casi como conjuradas por éste: arrieros; troperos; remeseros; quirquincheros; Doña Luz, maestra; el "gauchiclérigo" en quien Castellino cree reconocer al Cura Brochero; el mismo Fernando Fader, presente en un romance en forma de planto y lamentación funeraria.

Los "Temas líricos" dan pie a un nuevo apartado, explícitamente autobiográfico a la manera de Baldomero Fernández Moreno y Evaristo Carriego. De acuerdo con esta tendencia temática se analiza (verso, temas, metro) muy especialmente *Infancia bajo la luna*, libro de la madurez del poeta, lleno de nostalgias y recuerdos. *Poemas para los niños de las ciudades* permite mostrar en Bufano los temas infantiles. Dos poemas son objeto de atención: el "Romance del adivinador" y la "Ronda de los enanos de la luna".

También en la línea autobiográfica y obra de madurez, Bufano compone una serie de romances, de tono ligero, que tienen como tema las "Impresiones" de viajes que su estancia en España y África le provocaron. Con este último apartado, más una Bibliografía sumaria se cierra el libro.

Podemos afirmar, para concluir nuestra reseña, que este trabajo de Marta Castellino es una obra de consulta obligada para quienes se interesen por la producción poética de Bufano, tanto como para quienes aborden la problemática del romancero en Hispanoamérica y lo vean, recreado, en uno de sus cultores más eximios.

La autora pone de manifiesto, por otra parte, una crítica integradora de todos los niveles de significación que la realidad literaria le presenta, al mismo tiempo que "una gratitud de quien reencuentra algo propio (la realidad, la tierra...) elevado a la categoría de objeto poético por la magia del creador" (p. 114) .

Elena Calderón de Cuervo